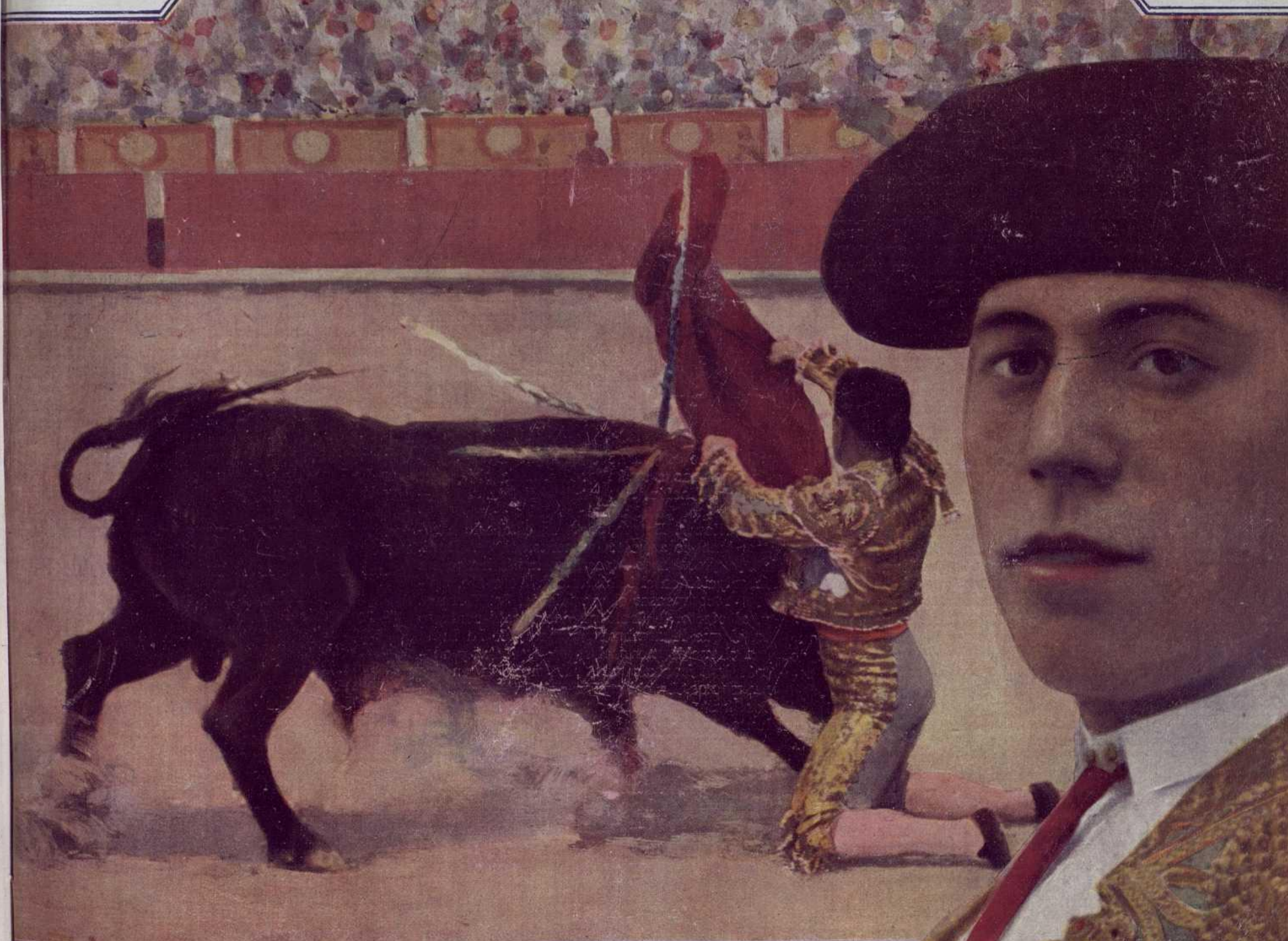
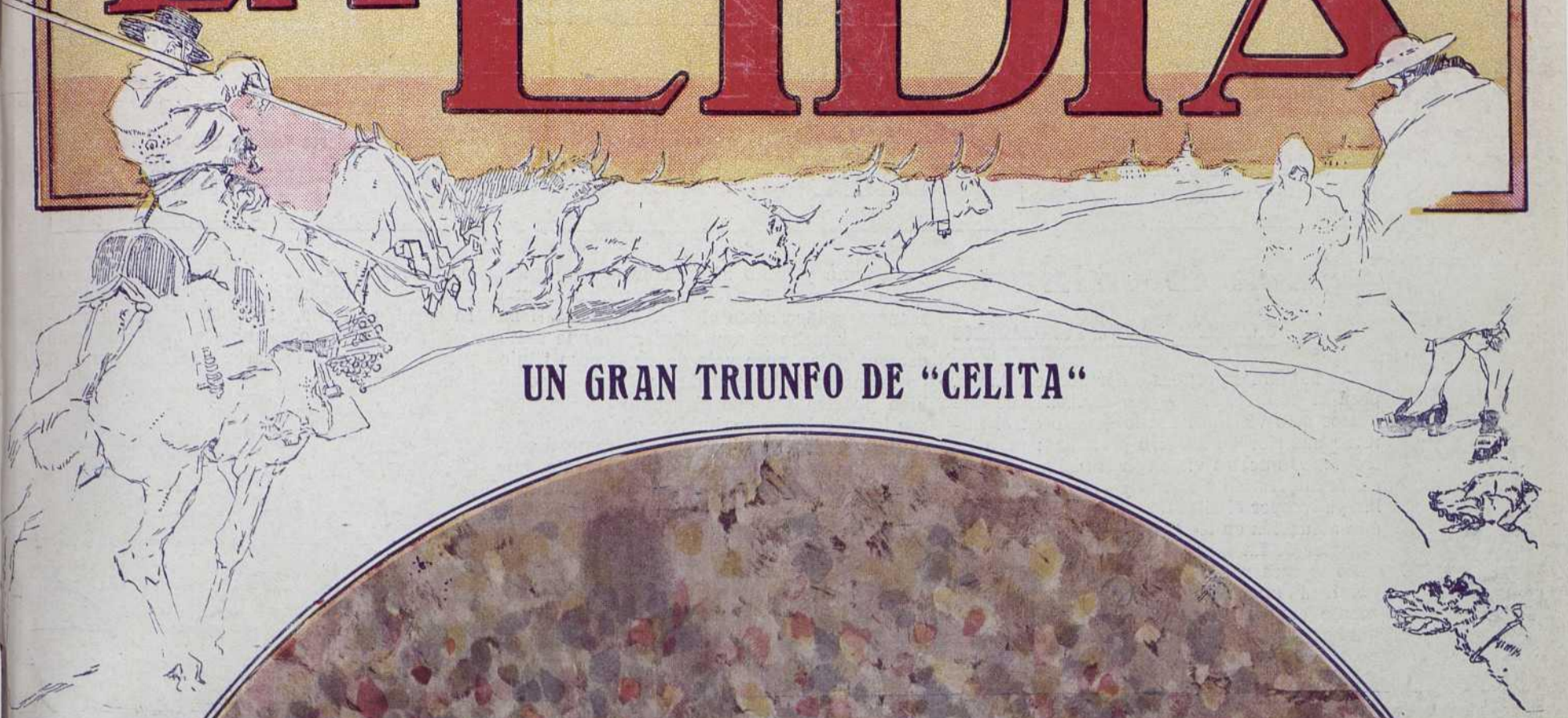


LA LIDIA

UN GRAN TRIUNFO DE "CELITA"



SE DE RODILLAS CON QUE INICIÓ LA GRAN FAENA "CELITA" Apunte del natural por T. PÉREZ

El valiente torero "Celita", en la corrida 17.^a de abono celebrada en Madrid demostró cuanto vale, derrochando arte y valor toda la tarde y á la vez patentizando lo de sus clamorosos éxitos conseguidos en provincias.

Empezó con un valiente pase de rodillas y siguió entre los cuernos toda la faena del último toro, al que mató de un colosal volapié. El público unánime pidió la oreja, que el diestro cortó, tirándola al tendido 1.

20 Cts.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España... { Año..... 10 pesetas.
Semestre.. 6 «
Extranjero. { Año..... 15 francos.
Semestre.. 8 «

Número corriente 20 cts.
Atrasado 40 cts.

Dobles planas tricolor, 1 peseta, cada una más el importe del franqueo certificado.

LA LIDIA

ILUSTRACIÓN TAURINA SEMANAL

Redacción y Administración: SAN AGUSTÍN, 6, 2.º

DIRECTOR: ADOLFO DURÁ

TARIFA DE ANUNCIOS EN NEGRO

Ple de plana, una inserción, 5 pts. Cinco, 20
Cuarto de plana, » » 30 » » 140
Media plana, » » 55 » » 250
Plana entera, » » 100 » » 400

En cuarta plana, TRICOLOR de una á cinco inserciones los mismos precios, más el importe de los clichés.

Para terminar

UNA EXPLICACIÓN Y DOS GRABADOS

Nos habíamos propuesto dar por terminado, para el público, el enojoso incidente de que hemos sido víctimas con lo inserto en el número anterior de nuestro periódico; pero ha tropezado nuestra vista con el último número de *Nuevo Mundo Taurino* y creemos inevitable ya romper el silencio por lo que se refiere á la actuación en todo este asunto del que fué redactor de LA LIDIA, D. Enrique Serrano.

No se crea por esto que vamos á recurrir á los procedimientos comúnmente empleados contra nosotros por quien como el señor Serrano tiene tan poco respeto á su propia persona. Quédese eso para los que de ello gusten, bien porque no sepan hacer otra cosa ó bien porque crean que para tener razón basta con gritar mucho y usar un léxico tabernario.

Y como lo primero que leemos en el artículo es un suelto de la dirección del *Nuevo Mundo Taurino*, vamos á contestar á él. Dice así:

En el último número de LA LIDIA se publica un artículo en el que se habla de los señores que editan LA LIDIA clandestina. Como pudiera creerse que uno de esos señores soy yo, me conviene hacer constar lo siguiente:

1.º Que D. Enrique Serrano me presentó en mi casa, requiriéndome para que le tirase LA LIDIA, á cuyo fin me presentó su título de propiedad expedido por el Ministerio de Fomento, á su nombre.

2.º Que yo, le autoricé para fusionar mi publicación *Nuevo Mundo Taurino* con su periódico.

Y 3.º Que no teniendo yo participación ninguna en este asunto, ruego al señor Durá, se dirija en sus escritos al señor Serrano (D. Enrique), único editor de esa LIDIA que la otra LIDIA llama clandestina.

Nuestro espíritu de rectitud y justicia nos obligaría, si no se hubiese anticipado á ello nuestro gusto, á declarar que tenemos una satisfacción en dar á la publicidad las manifestaciones del estimado compañero, Sr. Leguía, propietario de *Nuevo Mundo Taurino*. Y nos congratulamos doblemente, porque conocida de nosotros la siempre franca y noble actitud de dicho señor, nos venía extrañando que *Nuevo Mundo Taurino* se hubiera prestado á colaborar en la obra inculcable del señor Serrano.

Conste, pues, que lamentamos que el señor Leguía, por desconocer nosotros su verdadera relación con el ex redactor de LA LIDIA, se haya creído aludido en nuestras justísimas inculpaciones.

Y vamos á otro punto. Desde el comienzo de este desdichado incidente, el Sr. Serrano ha ido exhibiendo por ahí, á guisa de cimbel, el título de propiedad de la marca industrial LA LIDIA, que el Ministerio de Fomento expidió con el número 24.663 á nombre del dicho señor.

Hemos concedido tan poca importancia y tan escasísima eficacia á ese documento que para nada le hemos nombrado hasta ahora,

pero tanto y tanto alardea de él ese señor, que nos fuerza á explicar al público de una manera gráfica cómo el Sr. Serrano no tiene ningún derecho ni aun siquiera el que tanto cacarea y tan poco vale de su famoso título de la marca industrial de LA LIDIA. Y como bien pudiera ser que el propio Sr. Serrano, con toda su buena fe, hubiese olvidado lo que hay de verdad acerca de este extremo, á continuación reproducimos un documento que servirá para poner las cosas en su punto y para volver la memoria á quien, por su desgracia y para nuestras molestias, tan perdida la tiene. He aquí el documento en cuestión:

Sr. D. Adolfo Durá.

Mi muy estimado amigo: Con el fin de que puea V. hacer el uso que le convenga, le escribo la presente, por la cual le cedo en propiedad la marca-título de "La Lidia", para distinguir, un semanario taurino, que me fué concedida por el Registro de propiedad industrial del Ministerio de Fomento, en 17 de noviembre de 1914. Y como testimonio de esta cesión, la suscriben los abajo firmantes.

Madrid 24 de Marzo de 1915.

Enrique Serrano
M. Pastor *Emilia Prados*

Pero no es esto todo. Los que oigan al señor Serrano creerán que ha sido objeto de una expropiación. Esa cesión—dirán ustedes—tendría por parte del Sr. Durá algunas compensaciones. En respuesta de esto sólo diremos una cosa: efectivamente, el Sr. Durá, por cuyo encargo especial se había hecho esa inscripción en el Ministerio de Fomento, procuró recompensar el servicio del Sr. Serrano, y, al efecto, le firmó un documento-contrato en el que le nombraba redactor de LA LIDIA con el sueldo mensual de cien pesetas y además le reconocía una participación en los BENEFICIOS. La obligación del Sr. Durá tenía dos límites naturales: uno era su propia voluntad, para lo cual se obligaba en el contrato por TRES años; el otro límite era la soberana voluntad del aceptante, que como es natural tenía el derecho de marcharse cuando le viniese en gana.

Claro está que como todo contratante al mismo tiempo que adquiere el derecho se obliga, naturalmente, para aquello que se indica, el Sr. Serrano adquirió el deber de redactar el periódico con arreglo á las inspiraciones de su director y con sujeción á las reglas de corrección naturales. Pues bien; el Sr. Serrano no cumplía sus obligaciones á satisfacción del Sr. Durá. Sin embargo, ha

permanecido en la redacción desde que se reanudó la publicación hasta ahora y hubiera seguido en ella, si él por su propia y absoluta voluntad no se hubiese despedido como puede verse por la carta que insertamos á continuación:



HENCARRAL, 105, MADRID
TELÉFONO 3.704

CONTINENTAL
Escritorio Público
LIBRERÍA
Objetos de Escritorio

*Estimado amigo Durá
Levanto feuer que
manifestarle que
desde hoy dejo de
pertenecer á La Lidia
Queda muy respetuosamente
Enrique Serrano*

Aún después de eso ha trabajado unos días en el periódico. Después desapareció una mañana y no lo hemos vuelto á ver.

No queremos terminar estas francas explicaciones sin advertir, aunque ello nada signifique, que el Sr. Durá en el año 1910, siendo editor de *Comedias y Comediantes*, ante los señores Oria, Asenjo, Vizcaí y Verdugo (Alfredo), habló ya de sus propósitos de desenterrar LA LIDIA y, en fin, de ello habló posteriormente ante los señores D. Miguel de Maeztu, don Nicolás Contreras, don Sigmundo Alvarez, don Antonio Mendoza y don José Serrano, redactor jefe entonces de *Nuevo Mundo*.

Y nada más, sino pedir perdón al público por contarle esto que nada le interesa y prometer solemnemente no volver á ocuparnos en LA LIDIA de este asunto, al que nos ha llevado una lamentable equivocación.

LA NOVELA DE BOLSILLO

La *Novela de Bolsillo* ofrece en el tomo correspondiente á la semana actual una interesantísima narración titulada *La sombra de Wérther*, original del periodista D. Miguel España, nuestro querido amigo y asiduo colaborador.

Es *La sombra de Wérther* un cuadro de vida, lleno de emoción dramática y de extraordinario realismo. Novela de la vida la llama su autor, porque el fondo de su asunto está en los archivos de la Casa de Canónigos. Tal vez los lectores recordarán el suceso, del que concisa y escuetamente, dió cuenta en sus columnas la Prensa diaria. Trátase, en suma, de un artístico reportaje, difícil género periodístico en el que Miguel España es maestro.

Las ilustraciones, de Robledano, son artístico complemento del último número de *La Novela de Bolsillo*, cuyo auge es cada día mayor.

AL MARGEN DE LA FIESTA

JOSELITO Y PEPE-HILLO

Hay en torno de la fiesta de los toros, tan combatida y tan triunfante, una leyenda que es preciso destruir: esos escritores, que alardeando de intelectuales, laboran por el decaimiento del festejo varonil por excelencia, nos achacan á los *taurófilos* la decadencia de España y la degeneración de la raza, y no contentos con esto nos presentan ante el público como seres incapaces de sentir en grande, y de albergar en nuestro pecho un corazón noble y caritativo: para los tales, ser aficionado es tanto como no ser buen hombre: ser torero es... ¡no ser hombre siquiera! Y he aquí que la vida, esa maestra insigne, esa madre cariñosa, esa "desfacedora de entuertos", viene á dar el más rotundo mentís á sus argumentos, con hechos palpables, fehacientes, incontrovertibles.

Y es el mismo público, el que defiende de tales inculpaciones, cuando un joven ansioso de palmas y gloria, cae mortalmente herido en la Plaza madrileña: entonces la gran fiera, la hiena que sólo se goza en las víctimas, siente agolparse las lágrimas á sus ojos, pide y obtiene la suspensión de la co-

viejo lidiador, aquél que vió llegar la vejez, sin arribar al ansiado primer puesto, aquél que fué acariciado levemente por la música de los aplausos, y el mirar de las mujeres; pero que no consiguió reunir un capital de su lucha con los toros, se muere de hambre: una blusa de albañil ha sustituido á la casaquilla de dorados alamares... el silencio de una obra al estruendo de un coso taurino... Y el mal hombre, el soberbio, el olvidadizo, demuestra con un solo rasgo, que si á valiente y á artista á nadie cede, á noble y á agradecido tampoco hay quien le gane: el viejo torero tuvo en sus tiempos de juventud y triunfo, participación en una fiesta que alivió la situación precaria del padre de ese astro, que hoy enardece á los públicos con la magia de su arte: y éste, con un bello gesto, más grande que todas sus faenas, más digno de aplauso que sus arrogancias todas, dice: Yo organizo una corrida para que ese hombre no se muera así:

Belmonta toreó recogiendo á su primero con la muleta á pesar de quedarse el animal dió un buen pase de pecho, valiente molinete y entró á matar con riñones cobrando una superior estocada en todo lo alto que mató sin puntilla.

Al tercero de manso no pudo torearlo con el capote ni con la muleta, tumbándole de dos pinchazos y una entera. Al quinto lo toreó muy bien por verónicas y lo pasó de muleta con pases valientes y adornados, de pecho, ayudados y de rodillas. Largo un buen pinchazo y entrando recto y valiente una estocada entera que le resultó desprendida.

Saleri toró bien al segundo por el lado izquierdo. Al último tercio llegó el bichejo, buscando y defendiéndose como un condenado, teniendo que torear *Saleri* á la defensiva y matarlo con precauciones, por quedarse el toro en el centro de la suerte achuchando por el lado de la salida.

Al cuarto, que se amparó en los tableros, lo sacó de allí con pases de tirón y lo mató de dos pinchazos y una entera al hilo de las tablas.

No pudieron lucirse en quites por no dar ocasión los bichejos ni hubo nada que mereciera los honores del comentario.

El público estuvo comedido ante el tamaño y mansedumbre de las reses, protestando tan sólo



Limeño en la primera corrida de Zaragoza

rrida, y desfila lentamente, dolorida y acongojada: no resuena la charanga en el hueco graderío... no atruenan el espacio las notas del pasodoble... no vibran en el aire los olés y los aplausos: un héroe popular yace vencido en la enfermería: la plebe llora... el pueblo torero tiene corazón.

Y es antes un profesional, el que entre la botrachera de popularidad y grandeza, recuerda que no todo es oro en la fiesta: que hay hogares á donde no llegan los rayos de ese sol vivificador que se llama triunfo; y robando al descanso las horas que el continuo trajinar le deja libres, funda una Asociación que ampara al caído y ayuda al débil... el torero no se sume por completo en la vorágine incesante de la alegría y de la juerga... el torero no se olvida de sus compañeros desvalidos y desafortunados... el torero, tiene corazón.

Y pasa el tiempo: nuevos astros suceden en el favor del público á los retirados, populares y valientes: entre tanto y tanto nombre uno se destaca, y éste siente junto á la corona de laurel que su frente ciñe, punzadas agudas y penetrantes: la maledicencia ha clavado en él su garra y se dice: ¡oh! este sí que es soberbio, olvidadizo y malo: su corazón es de roca, no piensa, no quiere... no siente. De pronto, una voz se alza, y una noticia se esparce: un

Saleri en la segunda corrida de Zaragoza

FOTS. BALDOMERO

aquí estoy yo para todo. El lidiador viejo se llama *Pepe-Hillo*: el lidiador joven se llama *Joselito el Gallo*.

Dos nombres, dos épocas... un solo corazón: ¡salve, *Joselito*!... desde el cielo tu padre te bendice: desde la tierra, los hombres te aplaudimos.

JOSE SILVA Y ARAMBURU

Toros en Guadalajara

Ruiz Albeniz y Antonio de la Villa, hicieron la hombrada de ser empresarios de las corridas de Guadalajara, y á buen seguro no repetirán la suerte por salir de ella hartos y maltrechos.

Disgustos, sinsabores, que si el pueblo quiere una determinada ganadería, que si no se pueden lidiar toros en aquella plaza de los asociados, que si eran chicos, que si se corrió la voz y que al final, y esto sí que fué lo peor, no se llenó la plaza y perdieron su buen dinero. ¡En fin! paciencia, queridos amigos, y otra vez será.

Se lidiaron seis novillejos de Cobaleda, pequeños y mal presentados, con el agravante de defenderse muy bien, cortando y achuchando, como unos hombreitos, saliéndose sueltos de los piqueros y embistiendo recelosos é inciertos: sólo el último tuvo algo de más respeto y sólo éste dió lugar á que viéramos una media verónica superiorísima de Belmonte, un quite de rodillas de *Saleri*, una buena faena de muleta de este torero y un volapié colosal.



Cohero en la primera corrida de Zaragoza

ruidosamente al tercero, suponiendo en un principio era cojo. El saladísimo Luis de Tapia todo indignado decía, en prosa, con sobrada razón á propósito de tal protesta lo que yo transcribo en verso.

Que el público rechace con enojo
seis toros que parecen seis ratones,
me parece muy bien y muy decente...
¡Pero silbar á un bicho porque es cojo,
en el propio solar de Romanones...
eso es, para morir de repente!

DURABAT

MUCHAS GRACIAS

La semana anterior nos sorprendió con un suelto encomiástico para este periódico, el simpático diario *España Nueva* por boca de Corinto y Oro. Agradecemos profundamente los calurosos elogios que de esta Revista hace, y tanto el periódico como nuestro querido amigo Maximiliano, saben estamos completamente á su disposición.

Alfonso Cela, "Celita"

Ya lo sabéis toreros: Don Modesto, el emperador de la hipérbole, el vertiginoso cambiador de opinión en cada segundo de tiempo, en su crónica de la 17.ª de abono, se erige en dictador taurino y él, porque se le antoje, porque él es él y no puede ser otro (esto es, según la tesis de Unamuno del ser y no ser) da y quita puestos a los toreros que han actuado en nuestro ruedo en la presente temporada. Y dice que si al principio los ases formaban así: Joselito, Belmonte, Gallo y Pastor, ahora al final el orden, según su opinión, que él, cree indiscutible, es este: Joselito, Pastor, Belmonte y Gallo. Esto en cuanto a las primeras figuras, que de las otras hace también una ca-

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas a todas las opiniones, sin concretarse a tendencias particularísimas.

prichosa distribución que ella por sí sola se discute.

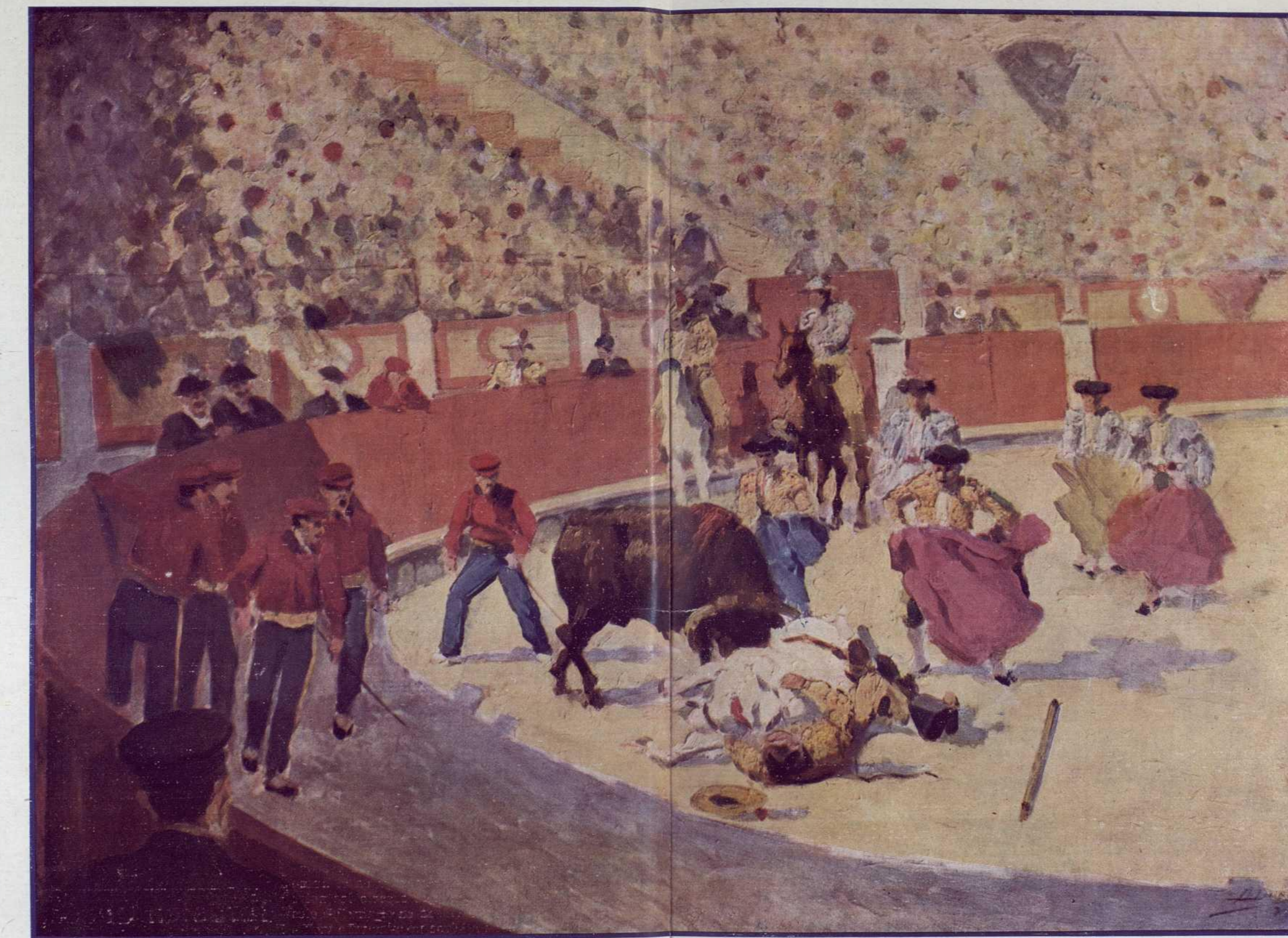
Pero, hombre, ¿usted cree, mi bueno de Don Modesto, que su opinión es indiscutible? ¿Usted tiene opinión?... Un crítico tan inconstante como usted, sobre todo en estos últimos tiempos, que empalma los Guerritas que se le antojan dentro de Joselito; que escribe los elogios más encomiásticos de Belmonte en la temporada anterior, y que en ésta le pega a ese mismo grandioso y excepcional lidiador que, como Joselito, no puede ser discutido (hoy Don Modesto, él sabrá por qué, niega todo a Belmonte), un crítico, en fin, que con las hipérboles y asertos más infundados exagera más y más la pasión insana que desde el 2 de Octubre de 1910 predomina, adulterándola lamentablemente, en nuestra hermosa e imperecedera fiesta del valor, y que un día devoto a esa pasión contra Joselito, otro contra Belmonte, tapando siempre a quien no debe tapar, no puede, en verdad, tener opinión, no es sincero, ni es imparcial.

Vamos a ver, amable trustero aliadófilo, ¿ha hecho Vicente Pastor mejores faenas que Belmonte para que le pase usted al puesto de éste? Todos los toreros tienen tardes desgraciadas, unos por las condiciones de los toros y otros por su mandanga y desaprensión. Belmonte no ha estado francamente mal más que en dos toros: uno en la 15.ª de abono y otro, el miura muerto en primer lugar, en la 16.ª. Las demás tardes en que no ha brillado su trabajo a gusto de todos, se ha limitado a dar

Rogamos a los fotógrafos de provincias nos manden las fotografías el mismo día de la corrida y con sello de urgencia.

su insuperable nota de valor y a cumplir como todo torero pundonoroso. En esos dos toros, lo reconozco, ha estado hecho un verdadero novillero de maletín. Por otra parte ¿ha tenido fracasos tan grandes como torero y matador, cual los que ha experimentado Pastor, entre ellos el del primer miura de la 16.ª de abono, al que entró a matar ¡cinco veces!, él, el gran matador de piernas y facultades, y todas lo hizo muy mal y no dió un solo pase a un toro, que fué rápida y lucidamente banderilleado por Armillita y Morenito de Valencia (esto dice la calidad del miura), y al que con piernas y facultades se le podía torear? Los mismos suyos le pitaron con razón. Y... para qué citar más ejemplos.

Pastor es un buen torero, que en sus buenas tardes me gusta, como me gustan todos, cual aficionado sensato que soy. Pero hay cosas que no tienen, ni pueden tener más que



Desgraciadamente pocos son los toros bravos que vemos lidiar, pero suponiendo salga alguno, no será extraño se vuelva receloso y mansurrón ante el alarde de fuerzas desplegadas para hacer un quite. ¿No se ve esto en todas las corridas? ¡Cuántos sobran en el ruedo!

Apunte de A. DURÁ

un color... Pastor con toda su historia taurina, en la que en todo momento, le ha echado un capote la pasión exagerada de sus paisanos, no puede hoy ponerse por delante de Belmonte. Belmonte ha hecho este año, aparte de otros rasgos sueltos muy buenos, tres faenas excepcionales: la suprema de Beneficencia y que usted por lo visto ha dado al olvido, premiada con oreja, faena completa, en la que grabó aquellos cuatro magnos pases naturales que ahí están en nuestro ruedo junto a los otros cinco que escribió Joselito

no hace mucho; faena que completó con una gran estocada; la otra faena del miura en la de la Prensa y la del sexto toro de la del Montepío. Además ha matado un par de toros (uno en la primera de competencia con José) con estilo más verdad que el de Pastor.

Nada superior a lo realizado por el trianero ha hecho el león de Castilla. ¿En qué, pues, se funda el Sr. Loma para hacer ese cambio de puestos? Esto por lo que se refiere sólo a Madrid, que si pasamos a reseñar la campaña que como matador ha hecho por provincias

Juan Belmonte, no sé entonces qué puesto habría que darle.

Conste, pues, que, cifrándonos a hechos concretos, verídicos, Pastor sigue en el cuarto puesto de la baraja (ó en el tercero, si es que usted cree que Gallo está acabado ya; no vamos a discutir eso) hasta que venga un torero, cuyo nombre se recuerda por sí sólo, y que toreando, matando y ¡banderilleando! puede competir con los ases.

Hasta tanto, nadie puede discutir el primer puesto al soberano pontífice, Don José Gómez,

el segundo a un cardenal Juan Belmonte, y los otros dos para Gallo y Pastor ó para Pastor y Gallo, me es lo mismo, pues en verdad, ambos lidiadores ya pueden ir pensando en dejar sus lugares para los Fortuna, los Ballesteros...

Ya lo sabéis, toreros, quién organiza el escalafón taurino y quién, desde este año, hará las plantillas torciles de una temporada para otra: Don Modesto, Razón, Turco, 7.

ANTONIO GONZALEZ (Severito.)

ESTE verano, todas las tardes, al dirigirme hacia el mar, veía yo en el camino un árbol distinto de todos los demás. Hallábase aislado, y por eso lo llamábamos, mis camaradas y yo, el Solitario. Era enorme, elevadísimo, escueto, retorcido, y de muchos años. Era un chopo secular. Sucedió que estaba muriéndose, y su amo ya había decidido arrancarlo de la tierra. Hubo una tormenta, y un rayo se injertó en el tronco caduco. Como la banda de los antiguos capitanes, así cruza la corteza del árbol la huella del rayo. Y he aquí el milagro. No mató, no acabó de matar el rayo al

La Dirección artística de LA LIDIA se encarga de la confección de carteles-afiches, carteles de mano, programas, folletos, portadas de libros y todo cuanto esté relacionado con los diferentes asuntos de la fiesta de toros.—Perfección y economía.—Bocetos y presupuestos para Madrid y provincias.

chopo, sino que le ha devuelto su lozana existencia de antes. El pobre inválido glorioso de las cien primaveras, y de los cien inviernos, ha resucitado. Aquí y allá rumorean sus hojas nuevas y un penacho de esmeraldas corona su cima, como una pluma mosqueteril...

Arrimemos el ascua a nuestra sardina, la parábola a esta oportunidad. Vamos con la trayectoria de los toreros. Pocos la describen triunfal y totalmente, como el Guerra. Otros, perecen en plena gloria, como el Espartero. La mayoría se adocenaa. Algunos ni siquiera eso, que mueren en vida. Y poquísimos, casi tan pocos como los maestros que realizan todo su magnífico destino, resucitan del olvido y de la decadencia enorme en que se abismaron... Alfonso Cela pertenece a la categoría de estos Lázaros que se levantaron de la tumba y anduvieron de nuevo por el mundo. Alfonso Cela es como ese árbol, ya inútil, y al que de repente reanimó un rayo purificador.

El galleguito. Otro emigrado del betún y los cepillos. Asistían a la tienda los toreros flamantes y vistosos de la calle de Sevilla. Siempre estaba Alfonso arrodillado ante el espectáculo de la grandeza y de la victoria. Por fin, la voz de rebelión. Y en seguida, a las capeas, como un guerrillero de la lidia de reses bravas. Luego el traje de luces en provincias. Después Madrid. La época de las sortijas y el reloj de oro. La temporada novilleril, con aplauso. La alternativa...

Y sigue una laguna de tristeza, abandono,

Los pases de molinete son aplaudibles cuando se intercalan en alguna buena faena, pero cuando sirven de relumbrón para taparse, debéis protestarlos.

olvido; ese terrible período en que Alfonso como tantos otros majos sin contratas pasea por las rúas su capa bordada y su trenza, que más lo caricaturizan que lo perfilan en postiza personalidad flamenca...

Hasta que cayó el rayo, y fué aquella corrida de Barcelona, cuando Alfonso estoqueó los siete toros...

Desde entonces, ya la marcha de Celita pertenece al público. Desde entonces y hasta el domingo último en Madrid, desde este nuevo entonces, Alfonso Cela Celita, no es que se pertenezca al público, sino que se ha convertido en uno de los tiranos de los públicos.

Estaba muerto y resucitó el torero gallego, como esos soldados que se redimen de un momento de vacilación, ganando inmediatamente la laureada.

¡Ahí van esos cinco, Don Alfonso!

FEDERICO GARCIA SANCHIZ



El doctor Antón practicándole una cura al diestro Torquito

FOT. PÍO

LA SUSPENSION DE LA CORRIDA DE AYER

Los toros de D. Vicente Martínez no tenían el respeto que merece el paciente público de Madrid, y tres fueron desechados por orden gubernativa, sustituyéndoles con otros de Veragua.

Los matadores se comprometieron a lidiar los de D. Vicente Martínez, y no siendo de este ganadero más que la mitad no tenían obligación de torear sino lo comprometido. ¿Quién es el culpable que no se dé la corrida? A los matadores se les puede achacar que no admitieran las reses veragüeñas. Mas si tenían el contrato con los de Martínez, ¿por qué exigirles lo contrario? La empresa compró la corrida, seguramente pagó el precio de toros de lámina y de respeto. ¿Por qué admitió tres párvulos? El ganadero vendió sus toros creyendo firmemente, pues se los pagaban, eran del precio estipulado. ¿Cómo mandó tres utrerós? ¿Quién tiene la culpa?

Nadie seguramente, puesto que á la hora de las responsabilidades no aparece el culpable, pero convendría una aclaración primero y después un poco más de formalidad por parte de quien no la tenga, porque es inaudito se anuncie en viernes una corrida de toros, y se decrete la suspensión de ella el domingo á mediodía, cuando ya los interesados en ella no pueden hacer combinaciones para el día á su sabor. Cuesta mucho dinero el abono á la fiesta para tener tan poco respeto á los que anticipadamente dejan el dinero sin otra garantía que la buena fe, y conven-



Príncipe ayer en Tetuán

FOT. CERVERA

dría se pusiera coto á los muchos abusos que se cometen lastimando siempre los intereses del respetable público.

Muchos y muy sabrosos han sido los comentarios, mas no cabe duda que la culpa parte de una informalidad ó una falta de respeto, por alguna de las partes interesadas en el asunto.

¿De quién es la culpa?

A. D. A.

Novillos en Vista Alegre

Seis becerrotas de García Bedoya, muy bravos y manejables.

LOS ESPADAS

José García Santiago. Toreó valentón y atropellado toda la tarde, muleteó á sus dos chotos con una ignorancia grande, y mató con más voluntad que fortuna.

Bernardo Casielles. Este muchacho se mostró más enterado del asunto que sus dos compañeros é hizo algunas cosas con capote y muleta, apuntando un buen estilo de torero, con el estoque arrancó siempre valiente, pero pinchó muy tendido por no levantar el codo al reunirse con los torillos; fué el que mejor bregó y escuchó muchas palmas.

Pedrin. Muy valiente pero está poco toreado, en el último hasta se permitió el lujo de tirar sus molinetes y todo; matando estuvo muy decidido. Bregando y con los palos se distinguió *Alcoleita*.

HA DOBLADO

Novillada en Tetuán

Con un lleno casi completo se verificó la corrida-concurso de matadores, en la que la Empresa de esta plaza regalaría una onza de oro al matador que, á juicio de un jurado competente, quedase mejor en sus faenas.

Los espadas que se disputaron dicho regalo fueron los aplaudidos diestros Luis González; Mariano Sánchez, *Faroles*; Manuel Colomer, *Príncipe*; José López Palacios; Andrés Rojo, *Rojito*; y Francisco Ferrero. De los seis, los que mejor quedaron fueron *Faroles* y *Rojito*, que oyeron grandes aplausos y cortaron la oreja de su respectivo toro.

Los restantes hicieron cuanto pudieron, tratando de agradar al público, estando en general breves, con el estoque.

Al entrar á matar *Príncipe*, fué cogido aparatosamente, quedando sin sentido en los medios de la plaza. Conducido á la enfermería, fué reconocido por los médicos, los cuales le apreciaron varios varetazos, afortunadamente de poca importancia.

Los toros, de don Pablo Torres, de Colmenar, se prestaron á poco lucimiento.

La corrida, sin picadores, en general sosa y aburrida.

DON BENITO

EN ZARAGOZA

CORRIDA DEL COMERCIO

Con un lleno rebosante se celebra la clásica corrida del Comercio, toros de Miura y los matadores Posada, *Limeño* y *Saleri*, y dos de Veragua para Ballesteros.

Al primero lo lancea Posada con buenas verónicas, y con la muleta emplea una valiente faena que se alarga por estar el toro



Rojillo ayer en Tetuán

FOT. CERVERA



Joselito adornándose en la segunda corrida de Zaragoza

FOT. BALDOMERO

muy difícil, con media estocada varios pinchazos y algunos intentos de descabello acaba con la vida del primero y difícil Miura.

En el cuarto estuvo superior y confiadísimo en la faena de muleta, en la que derrochó arte y valentía, y luego entrando colosalmente á volapié, dió una estocada en todo lo alto, que rodó el bicho sin puntilla, premiando el público su labor con grande ovación y oreja. Al rematar un quite en el sexto toro fué alcanzado, recibiendo un puntazo leve en el muslo derecho.

Limeño recibió al segundo con lances artísticos, parando y mandando superiormente. Clavó un buen par de frente; con la muleta está confiado adornándose con pases ayudados por bajo. Entrando bien larga media estocada y luego entregándose una entera que hizo rodar al bicho sin puntilla. En el quinto estuvo menos afortunado haciendo laboriosa faena y rematando de dos pinchazos en hueso y media cañilla, descabellando al segundo intento.

En quites y bregando superiorísimo. *Saleri* que ya tenía conquistado el cartel con las anteriores corridas, venía dispuesto á no mermar la fama alcanzada y de sobra lo consiguió.

Al tercero, que no pudo torear le metió dos buenos pares de banderillas; con la muleta se confía y hace una superiorísima faena derrochando arte y valor; entrando con fatigas, coloca una monumental estocada saliendo cogido de la suerte; con el traje hecho girones y sin mirarse siquiera, fué derecho al toro descabellando al primer intento. (Ovación y oreja.) En quites superior.

El sexto, que le correspondía á *Saleri*, lo muleteó *Limeño* sereno y valiente, dando buenos pases ayudados y de pecho; al matar dió un buen pinchazo y una superior estocada.

Ballesteros á quien sus paisanos querían ver en corrida de toros, mató los dos últimos de Veragua, toreado de capa superiormente y haciendo dos grandes faenas con la muleta. Mató muy bien al primero de una estocada entera y con menos suerte en el último al que largó tres pinchazos y dos medias estocadas, recibiendo el segundo aviso.

La corrida aunque accidentada, como no han sido de importancia las lesiones sufridas por los diestros, ha dejado satisfecha á la afición.

BENITO LERIN

TOROS EN VALENCIA

SEIS MIURAS PARA JOSELITO

De hazaña y grande puede considerarse la realizada por el menor de los Gallos encerrándose con seis toros de Miura en Valencia. Con toros nobles y pastueños ya es un alarde, siendo Miuras puede calificarse de heroica la empresa.

Hizo el papa superiores faenas con la muleta, toreó de capa magníficamente y estuvo

valiente y artístico con los quites, mostrándose además el enorme banderillero. Con el pincho tuvo menos fortuna en general, estando muy bien en particular en el segundo y cuarto como matador.

Hizo faenas monumentales en el segundo, tercero, cuarto y sexto toros, sobresaliendo la del tercero en la que hizo derroche de facultades, de gracia, de arte y de valor, con pases ayudados y de rodillas. El éxito ha sido colosal, borrando por completo el lunar que pudiera tener recordando una mala tarde.

J. BERNARD



Santiago ayer en Vista Alegre

FOT. CERVERA



Casielles ayer en Vista Alegre

FOT. CERVERA

llari, *Don Modesto* y varios aficionados, con importantes donativos.

La cantidad recaudada asciende á varios cientos de pesetas, y han anunciado donativos de *Joselito*, *Saleri II* y otros.

El valiente matador de toros Serafín Vigola, *Torquito*, se encuentra bastante mejor de la cogida que sufrió en Madrid el domingo pasado.

El doctor Antón, que le asiste, le ha autorizado para que salga á la calle llevando el brazo en cabestrillo.

La cornada tardará en cicatrizar unos quince días.

Por causa de dicha lesión ha perdido dos corridas y ha tenido que dar por terminada la temporada.

Sentimos de veras el percance del simpático y valiente muchacho y no dudamos se harán cargo las empresas lo mucho que vale el torero bilbaino, teniéndole en cuenta para las combinaciones de la próxima temporada.

NOTICIAS

A la suscripción abierta en favor del infortunado torero *Boli* han concurrido: Belmonte, con 100 pesetas, y Vicente Pastor, con 50; el empresario de Vista Alegre, con igual cantidad, y la Infanta Isabel, D. Francisco Vi-



Belmonte en un pase ayudado en la segunda corrida de Zaragoza

FOT. BALDOMERO



Pedrín ayer en Vista Alegre

FOT. CERVERA

Las corridas de Zaragoza

Las corridas de Zaragoza han despertado enorme interés aun con la ausencia de uno de los principales componentes, el Gallo.

Se celebró la primera con toros de Medina Garvey para Cocherito, Joselito y Limeño. Los toros fueron más bien chicos que grandes y no muy bravos; sólo el segundo y el sexto pelearon bien, sobresaliendo el lidiado en segundo lugar.

Cocherito empezó la faena de su primero bien, acabando perdiendo los papeles y pinchando muchas veces.

Al segundo colocó unos pares de banderillas con desgracia, y con la muleta estuvo algo más decidido, pero sin la tranquilidad en él peculiar; pinchó dos veces y acabó con media delantera. Su trabajo no respondió a su fama ni a la habilidad en él característica cuando le vienen las cosas torcidas.

Dirigiendo regular y en quites aceptable.

Comienza Joselito en su primero por retirar a todo el personal y empieza con artístico muleteo á apoderarse del bicho con pases de todas marcas, ayudados, de rodillas, de pecho, molinetes y agarrado á los pitones; en uno de ellos rodilla en tierra le tira el toro un hachazo haciéndole girar la chaquetilla, motivo por el cual se encoragina Maravilla y continúa la labor entre los pitones despreciando al corripeto; la ovación es indescriptible. Al matar larga tres buenos pinchazos y media largatijera. (Enorme ovación.)

Al quinto lo sujeta toreándole por bajo con arte y habilidad, luego coloca tres monumentales pares y dejando que se refresque el toro que busca el alivio de los tableros; de allí lo saca toreando valientemente con la zurda; toda la faena es con la misma mano hasta que iguala, y entrando recto mete una superior estocada hasta la bola que hace doblar al toro sin puntilla (Orejas, ovación, etc.)

Limeño empieza veroniquando muy bien al tercero. Muletea fina y elegantemente, y luego acaba de tres pinchazos y una estocada corta bien puesta.

Al sexto le colocó dos buenos pares al quiebro y uno de frente superior. Con la muleta hace una faena valentísima entre los pitones, luego da un buen pinchazo y dos soberbias medias estocadas que son aplaudidas. La corrida dejó satisfechos á los baturros, encantándoles la labor realizada por Joselito, al que sacaron en hombros.

GENEROSO MARCO

La segunda corrida se empieza con un lleno rebosante. Los toros son de Salas, y los toreros Joselito, Belmonte y Saleri II. Al hacer el paseillo son aplaudidas las cuadrillas en



Un molinete de Belmonte

POR A. CASERO

general y en particular Joselito, recordando sus buenas faenas de ayer.

Los toros fueron bien presentados y con mucho desarrollo de pitones.

Primero. Empieza Joselito toreando bien por verónicas, llega el toro á la hora de la muerte muy avisado y se apodera Joselito á fuerza de riñones, toreando en la cuna y acaba dando preciosos pases de rodillas y valentísimos de pecho. Al matar aunque valiente tuvo desgracia empleando tres pinchazos hondos, superior el último, y descabellando á la primera.

Al cuarto le torea Joselito muy artista llevando empapado al toro en los vuelos del capote sin dejar que se le vaya.

Coloca luego cuatro soberanísimos pares de banderillas. Empieza con la muleta con buenos pases naturales, otros valientes de pecho y superiores ayudados. Al rematar uno de ellos se queda largo rato acariciando el testuz. Sigue pasando de rodillas y en esta posición saca el pañuelo y limpia un cuerno. (El delirio.) Luego entrando superiormente, una estocada monumental que hace rodar al bicho sin puntilla. (Enorme ovación.)



Belmonte viendo morir al quinto toro de la corrida verificada en Valencia el 10 del corriente con el que hizo una faena "suya"

FOT. MOYA

En quites y dirigiendo superiorísimo.

Belmonte saluda con dos buenas verónicas al segundo por no querer más tela. Con la muleta hace una buena faena no teniendo la misma suerte con el pincho lo que dió lugar á dividirse las opiniones juzgando al enorme Trianero.

Al quinto empieza á torearle Belmonte rabiosillo, metido entre los pitones, siendo achuchado por buscar el toro; sin amilanarse da buenos pases ayudados, molinetes y uno de pecho tan ceñido que sale prendido y volteado sin más consecuencias. Da tres buenos pinchazos y una gran estocada, contrariándole notablemente la poca fortuna alcanzada. (Muchos aplausos y petición de oreja.)

Difficil era para Saleri contender con los dos primates, y salió nuestro hombre dispuesto á demostrar lo mucho que de estos menesteres entiende. Hizo buenos quites y sobre la mano izquierda toreó á su primero, librándose con vista de las tarascadas; al matar lo hizo valientemente, entrando recto con un estoconazo que hizo polvo al de Salas.

Al sexto, manso y de malas intenciones, lo toreó de muleta con gran conocimiento, para tumbarlo de una superiorísima estocada que le valió aplausos.

La corrida, sin grandes destellos de arte, entretuvo al público, que no cesó de aplaudir.

ANDRÉS PARDO

Con otro gran lleno se celebra la tercera corrida; los toros de Trespalacios, y los matadores Gallito, Belmonte y Posada que aún resentido de la corrida de Valencia quiere el hombre cumplir su compromiso.

Primero. Torea Joselito derrochando arte y remata con media buena verónica. Hace una faena de gran maestro con pases de todas clases, y entrando bien de verdad suelta un soberbio volapié que mata sin puntilla. (Enorme ovación, orejas, etc., etc.)

Al cuarto le torea con el capote en los medios, templando y mandando superiormente; con las banderillas quiebra dos colosales pares, otro á topa-carnero y otro superior de frente.

Al son de la música hace una estupenda faena de muleta, compendio de arte y sabiduría, luego tira la franela y torea con una chaqueta de un espectador. (Enorme ovación.) Entrando bien una estocada ligeramente atravesada; descabella al segundo intento, saltando el estoque en el primero, hiriendo á un espectador. La impresión en el público es brutal y el disgusto de Joselito inconsolable. A la fuerza recibe la ovación desde el estribo donde se encuentra apenado.

Posada torea bien al segundo y hace una faena de muleta eficaz para largar un buen pinchazo y una estocada contraria con los terrenos cambiados.

Al quinto lo lancea con valentía, luego con la muleta cita, con ésta, plegada, siguiendo luego una reposada y artística faena; cita á recibir sin que el toro acuda, y en la suerte natural á volapié neto una gran estocada que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Belmonte es aplaudido en verónicas, por su gran estilo. Con la muleta hace una buena faena, sin sus grandes alardes de valor y entra á matar valiente con una estocada entera atravesadilla, rematando con certero descabello. (Ovación y oreja.)

Al sexto, por abandonar la plaza muchos espectadores y pedir los que quedan la suspensión de la corrida, torea con disgusto Belmonte haciendo una buena faena de muleta que remata con un pinchazo en hueso y una entera buena. Belmonte ha tenido una superior

tarde como torero y matador, que no han sabido apreciar los que gustan sólo de ver colgado de los pitones á este incomparable artista.

El desgraciado accidente ocurrido en la persona de D. Manuel Arellano, persona significadísima en la capital de Vizcaya, ha quitado interés á la corrida sin comentarla como se debiera.

Joselito, que ninguna culpa tuvo en este desagradable accidente, fué tal su sentimiento y quedó tan afectadísimo que tuvo que pedir permiso al empezar la lidia del sexto toro, para retirarse de la plaza por ser imposible permanecer en ella. Se trasladó á la enfermería y al enterarse del gravísimo estado del herido, rompió en amargo llanto teniendo que ser trasladado al Hotel entre esperanzas y disculpas.

La noticia aquí como en Bilbao, ha producido dolorosísima impresión.

FRANCISCO DEL FRAGO



Un pase natural de Gallito

POR A. CASERO